

# ORACION

122

## PANEGIRICA,

QUE

6 Mayo  
698

EN LA PRIMER FIESTA,

QUE CONSAGRÒ LA RESPETABLE  
Hospitalidad de Sacerdotes dia 20. de Oc-  
tubre de 1772.

A SU GRAN PROTECTOR,

I PATRICIO

### S. LUIS BERTRAN,

DEL SAGRADO ORDEN DE PREDICADORES,  
en la Real Casa de Nuestra Señora del Milagro,  
Hospital de pobres Sacerdotes, de la  
Ciudad de Valencia,

D I J O

*D. JUAN THOMAS BOIL, PRESBITERO,  
Maestro en Artes, Colegial Teologo, que fue en el Real de  
Corpus Christi, i Beneficiado en la Santa Iglesia Me-  
tropolitana de la misma Ciudad, uno de di-  
chos Hospitalarios.*



EN VALENCIA,

Por Salvador Faulí, junto al Colegio de Corpus Christi.



PANEGIRICA

DE DON JOSE ANTONIO...

EN LA PRIMERA FIESTA...

DEL SANTISIMO SACRAMENTO...

DE NUESTRO SEÑOR JESUS CRISTO...

EN LA CATEDRAL DE VALENCIA...

EL DIA 10 DE ABRIL DE 1772...

POR DON JOSE ANTONIO...

DE DON JOSE ANTONIO...

DE NUESTRO SEÑOR JESUS CRISTO...

EN LA CATEDRAL DE VALENCIA...

EL DIA 10 DE ABRIL DE 1772...

EN LA CIUDAD DE VALENCIA...

D I O

EN LA CATEDRAL DE VALENCIA...

EL DIA 10 DE ABRIL DE 1772...

EN LA CIUDAD DE VALENCIA...

EL DIA 10 DE ABRIL DE 1772...

EN LA CATEDRAL DE VALENCIA...

EL DIA 10 DE ABRIL DE 1772...

EN LA CIUDAD DE VALENCIA...

EL DIA 10 DE ABRIL DE 1772...

R-75929



# APROBACION,

QUE DE ORDEN

*DEL Sr. DON PEDRO  
Barrera, Canonigo de la Santa  
Metropolitana Iglesia de Valen-  
cia, i Vicario General de este Ar-  
zobispado Sede vacante,*

*DA EL MAESTRO Fr. MIGUEL  
Fabra, Calificador del Santo Ofi-  
cio, Regente de Estudios del Real  
Convento de Predicadores de Valen-  
cia, i Prior que fue del mismo.*

M. IL. S.<sup>R</sup>

**E** Stoi mui agradecido à V. S. por el singular favor, y honrosa confianza que le merezco, con fiar à mi cortedad el dictamen, i juicio de la elocuente Oracion del Maestro de la penitencia el gran Padre San Luis Bertran, que dixo el dia 20. del co-  
\* rrien-

rriente en el Insigne Santuario de N.  
Señora del Milagro , con univèrsal  
aplauso del mas fabio , distinguido  
congresso el Señor Don Juan Tho-  
màs Boil , Presbitero , Maestro en Ar-  
tes , Colegial Theologo que fue en  
el Real de Corpus Christi , i Benefi-  
ciado en la Metropolitana Iglesia de  
esta Ciudad. Afseguro à V. S. con fin-  
ceridad , que ha sido para mí de tan-  
to aprecio este honroso encargo , co-  
mo de gusto el leer la bien acabada  
pieza oratoria que se comete à mi  
censura , ya que no tuve el de oirla;  
de fuerte , que por mas que tenga à  
la vista el aviso de Seneca : *Lauda*  
*parce ut testimonium veritati , non*  
*fraternitati , non amicitie reddas* , he  
llegado à pensar defraudaria al testi-  
monio de la verdad , si contento con  
el caracter de Cenfor , i satisfecho  
con lo acre de una censura , no pro-  
trumpièsse en las justas alabanzas que  
se merece.

Epist. 24.

Veó

Veó , que el Orador con la propiedad del Tema que elige , con la acertada eleccion de la Idea , con la destreza maravillosa que la sigue , i con los dones del arte con que la viste , persuade el assumpto que se propone , con no menor energia que ternura. Admirase en todo el progreso de la Oracion quando instruido está el Orador en los preceptos , i reglas que prescribe Quintiliano , para formar una perfecta Oracion , segun todos los primores del arte. Sus pensamientos los mas sublimes , i elevados , sus afectos los mas fogosos , i tiernos , su estilo el mas natural , sus voces las mas castizas , lo mas agraciado en las figuras , i lo mas magnifico en las expresiones : como lo tiene acreditado en quantos Sermones suyos se han dado à la estampa con aprecio de los Eruditos.

Yo segun el juicio que he formado

*Quidquid erit,  
verbis nitidum,  
figuris jucundum,  
velut institor  
quidam eloquentie  
intuendum  
ac pertractandum  
dabit.*

Quintil. lib. 8.  
mitit. Cap. 3.

do de las singulares prendas de este Orador , le contemplo digno de los mas desmedidos elogios. Si atiende à la destreza con que maneja las armas de la arte oratoria , no solo las mejores , i mas fuertes , fino las mas resplandecientes como enseña el mismo Quintiliano ; le admiro como un Casio Severo aplaudido por Seneca , como el mas famoso Orador , en el Senado de Roma , en el tiempo de sus Cefares: todas las gracias , dice este Autor , tubo Casio Severo , que ilustran à un elocuente Orador : la frase no vulgar , fino selecta : el modo de decir no tibio , ni remiso , fino inflamado , i ardiente : las expresiones , i explicaciones ni lentas , ni vacias , fino tan llenas , que tienen mas misterios , i sentidos que palabras.

Si miro al fervoroso zelo con que inspira el amor de la virtud , i declama contra la fealdad del vicio ; si contemplo la dulzura con que pro-

mue-

*Non fortibus  
modo, sed etiam  
fulgentibus.  
ibid.*

Seneca, sive ille  
qui fuit Magi-  
ster Neronis, si-  
ve quod verius  
est ejus Pater,  
lib. 3. controv.  
in Proemio.  
*Omnia habebat,  
quæ illum, ut be-  
ne declamaret,  
instruerent: fra-  
sim nec vulgare,  
nec sordidam, sed  
lectam ; genus  
dicendi non re-  
missum, aut lan-  
guidum, sed ar-  
dens, & conci-  
tatum, nec len-  
tas, nec vacuas  
explicationes, sed  
plus sensuum,  
quam verborum  
habentes.*

mueve, i fomenta todo lo que es del servicio de Dios; si considero la suavidad con que persuade los Santos loables ejercicios de la Caridad, i hospitalidad, hasta imprimirles en los corazones de unos sabios condecorados, i venerables Sacerdotes, le venero, i le juzgo merecedor de aquellas singulares alabanzas, con que San Lucas aplaude à Apolo Alexandrino, quando en los Hechos Apostolicos nos le pinta à lo natural, adornado, i dotado de todas las bellas calidades de un perfecto Orador Evangelico: *Vir eloquens :: potens in Scripturis. Hic erat edoctus viam Domini, & fervens spiritu loquebatur.* Varon verdaderamente elocuente, versado en las Escrituras, erudito en los caminos de Dios, i fervoroso en espiritu. Y à la verdad no son estas mismas bellas calidades las que tiene el Autor de esta Oracion? Varon elocuente, dotado de aquella elocuencia Christiana, que  
 es

Actorum 18. v.  
 24. & 25.

es segun el espiritu del Evangelio , que  
al mismo tiempo que inflama , i mue-  
ve à la voluntad , instruye al entendi-  
miento. Versado en las Escrituras,  
por el uso tan oportuno , que de ellas  
hace , y explica con la mayor claridad  
segun el mas genuino sentido con  
que las entienden , i explican los San-  
tos Padres , que son las fuentes don-  
de se beven en su natural pureza las  
saludables cristalinas aguas de la Sa-  
grada Doctrina. Instruido en los ca-  
minos del Señor , que son la ca-  
ridad , i hospitalidad Cristiana , que se  
promueve , fomenta , i renueva en  
nuestros dias con el exemplo podero-  
so de San Luis Bertran , que santificò,  
i honrò la venerable Casa de Nuestra  
Señora del Milagro, en las dos veces  
que estuvo en ella enfermo , i exerci-  
tò con èl todos los piadosos officios  
de la Caridad , y Hospitalidad , entre  
otros VV. Sacerdotes , el V. Exc.<sup>mo</sup> Il.<sup>mo</sup>  
i R.<sup>mo</sup> Sr. D. Juan de Ribera , Patriar-  
ca

ca



ca de Antioquia , dignissimo Arzobispo de esta Santa Iglesia , hasta ponerle los bocados en la boca , administrarle la bebida , i curarle sus llagas. O casa dichosa ! Nada tienes que envidiar à Claraval honrado , i santificado por el S. Obispo de Ibernia Malaquias , cuando enfermo en este insigne Monasterio fue servido , i asistido en su enfermedad por S. Bernardo , i sus VV. Monges. A vista de tan poderosos egemplos cierran sus sacrilegas bocas , i maldicientes lenguas Lutero , Wiclef , i sus sequaces , y no pretendan con atroces calumnias obscurecer la hermosura , i belleza de la Casa de Dios , i decoro de sus Ministros.

Este es el juicio , *salvo meliori*, que he formado de esta Oracion , no fundado en la amistad , i afecto que profeso à su Autor , sino en su merito , i universal aplauso con que fue oído por el lucido , i sabio concurso. *Judicio tamen meo non obstat charitas*

\*\*

ho-

DVA

*hominis* , que dixo Plinio : Por tanto , i por no haver advertido cosa alguna , ni expresion que se oponga à la pureza de nuestra Santa Fe , ni Cristianas costumbres , ni Regalías de su Magestad , y por la utilidad espiritual que puede acarrear à quien leyere este Sermon ; foi de sentir puede V. S. conceder la licencia que solicitan. Afsi lo siento en el Real Convento de Predicadores de Valencia à 30. de Octubre de 1772.

*Fr. Miguel Fabra.*

AVE



# A VE MARIA.

*CHARITAS FRATERNITATIS*  
*maneat in vobis, & hospitalitatem no-*  
*lite oblivisci. Apost. ad Hebræos*  
*XIII. vers. 1.*



A CARIDAD DE LA HERMAN-  
DAD PERMANEZCA EN VO-  
SOTROS , I NO OS OLVIDEIS  
DE LA HOSPITALIDAD. Afsi  
lo decia, i encargava el Apof-  
tol de las gentes escribiendo  
à los Hebreos; i afsi me obli-  
ga hoi à empezar la fabia  
amorosa providencia con que nuestro gran Dios  
bolviò en esta Real Casa del Milagro por el ofen-  
dido honor de su Clero. Sì , Señores. Vosotros no  
ignorais con què diabolico corage se conspirò  
el Abismo en el Siglo XII. contra los Christos  
del



del Señor, ò contra los Ministros de su Iglesia; queriendo persuadir, por medio de los Hereges Valdenses herederos del maligno espíritu de Pedro Valdo, que era ilícita la possession de Bienes à los Sacerdotes, i que aun los Presbiteros seculares no podian retenerles sin pecado: tirando con la diabolica cabilacion de esta imprudente engañosa rigidez, à indisponer à los Clerigos con el Pueblo; à degradarles del respeto, i veneracion con que les miravan; i à que, en vez de ser creidos, fuesen despreciados, por hombres ambiciosos, i enteramente apartados de la pobreza Evangelica. Como si los Apostoles no huvieran tambien juntado expensas, y limosnas para socorrer necesidades, i alimentar desvalidos; segun nos acuerda el Cap. XI. (a) de sus Hechos, donde nos refiere S. Lucas los officios de Caridad que practicavan Saulo, y Bernabè conductores de las limosnas, con que, desde Antioquia, socorrian à los Fieles que habitavan en Judea.

Para confusion, pues, de tales monstruos Valdenses, fingidos malignantes hipocritas, que afectando un total desprecio de los Bienes temporales, tiravan, con disfraz de oveja, à deborar, como hambrientos Lobos, el Rebaño de Jesu-  
Chrif-

---

(a) Actorum XI. vers. 29. & 30.

Christo : i para abono de la licita retencion , i buen uso de los Bienes de los Sacerdotes seculares , bastava , quando mas no huviesse , el haver Dios en el año de 1356. movido el corazon de algunos Clerigos de nuestra Santa Iglesia Cathedral , Metropolitana aora , para la fundacion , i establecimiento de esta Real Cofadria , i Hospital (b) ; unico en el Orbe para solos Eclesiasticos (c) , fragua de la Caridad ; taller de la misericordia ; esmero de la piedad ; i deposito sagrado de todos sus Bienes , i expensas , obra , à la verdad , tan digna del aprecio del Catholicismo , i tan grata à los ojos de los Sumos Pontifices , i Supremos Oraculos de la Iglesia , como lo dieron à entender con sus especialissimas gracias , è indulgencias , Benedicto XIII. ( tenido por Papa en tiempo de su Obediencia ) Calixto III. Sixto IV. Alexandro VI. San Pio V. Clemente VIII. Paulo V. i Clemente XII.

Mas como el despechado furor del abismo acostumbra reforzar temerariamente sus baterias , sin que ceda al desengaño su porfiada obstinacion ; toda vez que se havia conjurado el principe de las tinieblas contra el Clero , multiplicò astucias , i tirò à hacer los mayores esfuer-

A2

ZOS

(b) Vidal Vida de S. Luis Lib. 1. §. 11. n. 380.

(c) D. Pedro Cubero Sebastian. 2. Part. de sus Peregr. p. 46.

zos por ver si podia derribar la invencible columna de su decoro , i honor. Con este malicioso infernal designio , passò de la possession de Bienes , que culpava en los Clerigos , à satirizar sus costumbres , i à calumniar sus operaciones; abortando el Abismo para esta empresa en el Siglo XVI. al Monstruo de la heregia , al tizon mas digno de las llamas à Martin Lutero , aquel espantoso cometa , que asustò el Cielo hermoso de la Iglesia , turbando su Serenidad con las atezadas sombras de sus multiplicados errores. I aunque desapareciò con la muerte en 17. de Febrero de 1546. con todo dejò el mas infernal , fetido rastro , en tantos cabilosos dogmatizantes , sequazes de su secta , como sembravan por Europa el mortal veneno de su Pseudodoctrina , presumiendo reducir à su Apostasia la Iglesia toda.

Para el logro de idea tan malvada fomentavan falsas invectivas contra los Clerigos , malponiendo en todo el Orbe à la Clerecia Catolica. A este fin , dice Surio , dirigian exquisitas diligencias para aberiguar la vida de los Clerigos, exageraban sus defectos , abultavan sus deslices, conspiravan contra los Eclesiasticos los Pueblos, i tiraban à hacerles odiosos con toda clase de gentes , trayendo frecuentemente en sus labios aquel blasfemo dicho de Lutero , de que hace  
men-

mencion Floremundo (d) : *Ojalà nuestros mayores nunca huvieran usado la voz Clerigo.*

Sin duda pensaria ya el Abismo haver logrado la fuya, viendo por los años 1546, i siguientes, hasta à fines de aquel Siglo tan infamado al Clero, i à pique de perder enteramente su estimacion, su respeto, i debido honor, por las continuas maliciosas calumnias, que los discipulos de Lutero imponian, sobre las muchas que havian fomentado los perfidos Valdenses. Pero ò sabia providencia de nuestro gran Dios! ò amoroso cuidado del Sumo, i eterno Sacerdote segun el orden de Melquisedec, en el bolver por el honor de sus Ministros!

En el mismo Siglo, i por los mismos años en que los Clerigos eran infamados de los hereges, fatirizados, i tachados de ambiciosos; de hombres relajados, i de mala vida; en esse proprio Siglo, i por los mismos años, como fue en el de 1581. dispuso el Dios de la verdad, que viniesse gustosamente morador à esta Real Casa, i Hospital de Sacerdotes, sin desdeñar la compania, y amistosa sociedad de los Clerigos; antes bien con destino de curarse à sus expensas, i de comer, i alimentarse de su pan, el dechado

---

(d) Floremundo Hist. del nacimiento progressos, i decadencia de las heregias. lib. 1. pag. 71.

do de la perfeccion Evangelica , el heredero del espiritu de los Apostoles , el vaso de eleccion destinado para llevar el nombre Santo del Señor delante de los Reyes , i Principes de la tierra ; el Propagador de la Fe en la basta Region de dos Mundos , el Asombro de la penitencia , el egepllar de todas las virtudes , el gran Luis Bertran honra de Valencia , i ornamento feliz de la inclita , i esclarecida Orden de Predicadores.

O ! que desagravio este para el ofendido Clero ! O ! que favor tan grande del Padre de las misericordias ! Luis virtuoso ; Luis Santo ; Luis perfecto ; en casa , i compañía de Clerigos ? ò no huye el Justo de los riesgos , i peligros de contaminarse , ò este es el mayor testimonio de la falsedad execrable con que por entonces calumniavan los hereges las operaciones del Clero. No lo dudeis.

Havien do , pues , el Dios de la Magestad asfi vindicado el proceder , y el honor del estado Clerical , trayendo à esta Casa al gran Luis , para atar las lenguas maldicientes ; ni vosotros deveis estrañar , que apremiados de la gratitud , i del honor , que devemos à Luis , se hayan congregado tantos Ilustres , sabios , i respetables Sacerdotes , en calidad de amantes enfermeros suyos , para estender la gloria de su nombre , i ofrecer



cer sacrificio de voluntarios , diciendo mas aun con afectos del corazon , que con las voces : (e) *Voluntarie sacrificabo tibi , & confitebor nomini tuo.* Ni que yo , haviendo de publicar las glorias , i grandezas de nuestro insigne honrador , tomase por tema aquellas palabras del Apostol escribiendo à los Hebreos : *La Caridad de la hermandad permanezca en vosotros , i no os olvidéis de la Hospitalidad ;* porque el grande egemplo que nos diò Luis , las dos veces que estuvo enfermo en esta Real Casa , dura , como perene eficaz Sermon que nos exorta à conservar la Caridad de hermanos : *Charitas fraternitatis maneat in vobis.* Primera Parte. El honor que nos resulta de haver hospedado en esta Casa à un heroe , como Luis , es un estimulo que nos alienta à continuar en la hospitalidad : *Et hospitalitatem nolite oblivisci.* Segunda Parte. En la primera os acordarè lo que nos dejò que imitar. En la segunda lo que le devemos agradecer. Estadme atentos.

*CHARITAS FRATERNITATIS MANEAT, &c.*

Ad Hebræos. 13. v. 1.

**E**Ntre las despreciables circunstancias , que envilecen al impio , una es el borrarse luego

go

---

(e) Psalmo 53. v. 8.

8  
go su memoria. Tan presto se ve exaltado, i ele-  
bado sobre los Cedros del Libano, segun la fra-  
se de David, como cayendo desplomada Esta-  
tua de Nabuco, hasta embolverse en el polvo  
de su nada, ni aun deja vestigios de lo que fue  
(f). *Vidi impium superexaltatum, & elevatum, sicut  
Cedros Libani, & transivi, & ecce non erat, &  
non est inventus locus ejus.* Por mucho tiempo que  
se trate, y se comercie con el, su memoria siem-  
pre es como la del huesped de un solo dia, que  
al instante desvanece, segun la expresion del Sa-  
bio (g): *Tamquam memoria hospitis unius diei prae-  
reuntis.*

Al contrario es el Justo, aun despues de la  
muerte, su memoria es eterna, sin que el tiem-  
po que lima los bronces, i desmenuza los mar-  
moles, pueda hacer mella, ni borrar un apice  
del elogio de su nombre (h): *In memoria aeterna  
erit Justus.* En el mismo passage en que el Impio  
se hace aborreceder, i olvidar, como es en la en-  
fermedad, en que defazonò à los asistentes, y se  
mostrò insufrible; en esse mismo, eterniza el  
Justo su memoria, y perpetuiza la fama de sus  
egemplos.

No es dable que pueda olvidar Claraval al  
gran-

---

(f) Psalm. 36. v. 35. 36. (g) Sapientiae 5. v. 15.

(h) Psalmo 111. v. 7.

grande Malaquias Obispo de Hibernia , toda vez que le hospedò , i le tuvo enfermo dentro de sus Claustros ; antesbien lejos de ello , exclamava San Bernardo : O ! què claridad no acarreò aquel Sol à nuestro Monasterio ! (i) *O ! quantum nostræ Clarævalli irradiens Sol ille claritatis adduxit !* O ! què dia tan alegre , i tan festivo nos amaneciò con su venida ! *Quam jucundus ad ejus introitum dies festus illuxit nobis !* Afsi , afsi hablava aquel estatico egemplar de Monges , considerando la edificacion , i assombroso egemplo , que havia logrado su Monasterio de Claraval en la venida , i enfermedad de tan Santo huesped , à quien anualmente aplaude , i celebra.

Veriaisle , decia , veriaisle siempre alegre , siempre afable , agradecido siempre à todos. Mirarle sobre la cama era una dulzura ; pero aun mas dulce el trabajo , si afsi se puede llamar , de cuidarle , i asistirle : *Cui non dulce videre illum ? cui non dulcius ministrare illi ?* Todos à competencia procuravan servirle , dice el Santo , con indecible consuelo de sus Almas : *Afsistere omnes* : Buscarle , i aprontar los medicamentos , que se juzgavan utiles para curarle : *Medicamenta perquirere* : Confortarle con los caldos , *Adhibere fomenta* : I aun importunarle muchas veces , movidos

B

del

---

(i) S. Bern. in Vita S. Malach.

del cariño , para que tomasse el alimento : *Ur-  
gere sepius ad gustandum.* Pero à todo , à todo se  
allanava sin replica alguna , movido , como de-  
cia , de la tierna Caridad con que amava à sus  
enfermeros , i afsistentes : *Hæc Charitate vestri fa-  
cio.* Afsi se portava el famoso Malaquias , sa-  
biendo muy bien , que aquella era la ultima  
enfermedad , i el termino perentorio de su vida :  
*Sciebat enim imminere tempus suæ migrationis.*

No parece pues , Señores , no parece , sino  
que San Bernardo , al referir el passage que suce-  
diò en Claraval con su Santo Huesped enfermo  
Malaquias , se puso de proposito à pintar con  
adelantado anuncio , lo que passò en esta Real  
Casa del Milagro con nuestro pacifico enfermo  
Luis. A la verdad !

Porque , afsi hablando de la primera vez que  
vino enfermo de esse gran Convento de Predica-  
dores , como de la segunda , que bolviò de Go-  
della à nuestra Enfermeria , podrè deciros con  
San Bernardo : *Cui non dulce videre illum?* A quièn  
no era dulce espectaculo solo verle sobre la ca-  
ma ? quando robavan el corazon , como dulce  
iman de los sentidos , su paciencia , su manse-  
dumbre , su afabilidad , su agradecimiento , su  
humildad , y su angelica modestia ? I à quièn aun  
no era mas dulce , i mas suave , el cuidarle , i  
afsis-

afsisirle : *Cui non dulcius ministrare illi?* quando no solamente su cuerpo , i sus manos exalavan celestial fragrançia , si que la misma ropa de su cama , segun notaron los famosos Medicos Luis Collado , y Josef Reguart , despedia tan suave olor , que en su comparacion fueran fetidos todos los perfumes , i aromaticas confecciones de Arabia!

Por esso , dijo su familiar amigo , i coetaneo el Maestro Antist (j), que no era engaño lo que en diversas partes del Reino , estando sano nuestro Santo, notaron muchos , que al tratar con él, ò besarle la mano , salia de su cuerpo una celestial fragrançia ; pues estando enfermo en esta Real Casa de una dolencia tan larga , tan extraña , i tan contraria à todo buen olor , despedia tal fragrançia , i suavidad. Pues cómo , cómo no havia de ser dulce el verle , i aun mucho mas el fervirle , y manejarle ? *Cui non dulce videre illum? cui non dulcius ministrare illi?*

Sobre todo ; yo pienso en aquella afable amorosa espresion del Santo enfermo Malaquias , huesped de Claraval , que tanto celebra San Bernardo : *Hæc charitate vestri facio* ; i la contemplo , si no trasladada continuamente à los labios de nuestro Luis , manifestada sì , en todas

B2

las

---

(j) Antist citado por Vidal lib. 1. §. 11. n. 386.

las obras , i acciones , con que edificò , i asombrò à los moradores de esta Real , i venturosa Casa ; porque , què pensò en las dos veces , que estuvo enfermo en ella ? Què dijo ? Què egecutò ? que no fuese una llamarada tras de otra , del fuego de la Caridad , que ardia en el sagrado Etna de su pecho ? O ! i con què palabras declarava , sin querer , las ternezas , en que se derretia su interior , obsequiando desde la Cama à essa gran Madre dulcissimo objeto de su ardiente devocion ! O ! i con què serie tan larga de Milagros , i de generales consuelos , manifestava continuamente la Caridad de Jesu-Christo , que difundida en su corazon , ansiosamente le desvelava por aliviar à sus progimos , i socorrer à todos sus hermanos , à quienes como otro Pablo tenia dentro de sus entrañas !

No diriais vosotros , sino que el quarto de la Enfermeria en que morava Luis , era la Fuente de general consolacion , el manantial de la salud , el Baño de Siloe , ò la Piscina de Gerusalen , supuesto que à toda hora acudian achacosos ; de alli salian todos sanos , i solo Luis se quedava enfermo , apreciando aun mas el consuelo ageno , que su propia salud , llevado de los impetus de su heroica caridad : *Hæc charitate vestri facio.* Desde la cama , con la señal de la cruz,

sa-

fanò à una muger quebrada , que vino à visitarle , i diò con ciertas oraciones , la salud à otra llamada Isabel Abarca , viendola affigida por unos granos pestilenciales que padecia , que à juicio de los Cirujanos eran lamparones.

De esta sollicitud en remediar las dolencias corporales , podeis inferir vosotros , con què desvelo atenderia al consuelo de las Almas , que eran el blanco , y objeto de su especialissima atencion. Què exortaciones ! Què consejos ! Què profecias no se oyeron en esse Quarto , Teatro feliz de sus maravillosos egemplos ! Ahì hizo conocer à Ana Gutierrez , que era ilusion maliciosa del demonio , i no aparicion del Alma de su hijo , lo que con ruidos , i golpes la azorava por la noche : Ahì previno à Violante Juncar , que despidiesse cierta criada ; porque no la convenia , como despues se verificò la profecia con su deplorable perdicion.

Pero figuraos ya , Señores , que dejan à Luis por algun rato à solas , ò que se interrumpen las amorosas instancias , i visitas de los que ya por enfermos , ya por atribulados , sollicitan su remedio. Qual os le imaginais ? O Aguila Generosa ! i còmo entonces remontarias tu buelo , dejando correr los raptos de tu espiritu , por tener tu continua conversacion en los Cielos , como  
otro

otro Pablo! Enamorado del Sol de Justicia, con que ternezas entonces tratarías à essa su sagrada Madre, contemplandola Aurora, i medio, por quien nos visitò el Oriente desde lo alto, para iluminar à los que viviamos de assiento en las tinieblas, i sombras de la muerte; llevado del amor apreciativo! O! i como te estrecharías, te unirías con aquel gran Dios, que es todo Caridad, quando viendote ya sin testigos, podías dejar libremente correr los impetus de tu amor! Pues si este es fuego, en frase de las Sagradas Escrituras; que mucho, Señores, que correspondiessen al caracter de un Luis enamorado aquellos resplandores, que tan frecuentemente salian de su cama, i por la ventana de la Enfermeria, i aquella claridad, que alguna vez, al apagarse la vela, iluminò su dichosísimo Apofento.

Yo pues, si considero que la Caridad, en doctrina de San Gregorio (k), es como el tronco de un arbol, del qual nacen las ramas de todas las virtudes, creo mostraros à Luis consumado en todas ellas, con asseguraros lo ardiente de su heroica Caridad. Pues si Señores; llevado de esta, que era el movil de todas sus acciones, habló Luis, exortò, i obrò quantos prodigios, i

---

(k) S. Gregorio Homil. 17. in Evangelia.



milagros se admiraron en esta dichosa Casa; allanandose à quanto le decian sus asisistentes, por la perfecta caridad con que les amava, como allà lo confessava de sì mismo en Claraval el Santo enfermo Malaquias: *Hæc charitate vestri facio.*

De aqui es, que admitia los remedios, no se negava, ni resistia à las disposiciones de los Medicos, hecho siempre un egemplar de mansedumbre, i obediencia; no obstante que sabia, como aquel grande Apostol de Hibernia, que la segunda vez, que estuvo en esta Casa era el termino de su Vida, i su postrera enfermedad; segun lo revelò à su intimo Amigo, i cuidadoso Enfermero, el Ilustrissimo, Excelentissimo, i Venerable Señor Patriarca Don Juan de Ribera mi Señor: *Sciebat enim imminere tempus suæ migrationis.*

Con estos egemplos, pues, gritos todos de su ardiente Caridad, nos predicò Luis, i todavia nos exorta, rebestido del espiritu, con que San Pablo lo decia à los Hebreos, el qual predica aun despues de la muerte, segun la espression de S. Juan Chrysostomo, à que conservemos la Caridad de hermanos, caracter propio de los Sacerdotes: *Charitas fraternitatis maneat in vobis*: Al passo que el honor, que nos resulta de haverle hospedado,

i asistido en esta Real Casa , nos estimula à continuar en la amorosa Hospitalidad , apremiados del agradecimiento : *Et hospitalitatem nolite oblivisci.*

§. II.

**P**Orque , à la verdad , còmo podia olvidarse un Abraan (l) del egercicio de la misericordia , i hospitalidad , haviendo logrado hospedar en el Tabernaculo de su Casa à aquellos tres gallardos , misteriosos Mancebos , huéspedes que le colmaron de inmortal honor ? Còmo cabe , que se entibiaffe en la hospitalidad un Lot (m) quando devia tambien à sus dos huéspedes la vida , i la Fama ; haviendole segregado de los malos , en contestacion de su inocencia ? Còmo era dable , que un Tobias (n) se cansàra de la hospitalidad , quando por haver recibido , solo de transito , à aquel gallardo huésped , aparente Azarias , que acompañò à su hijo , viò colmada de toda classe de bienes su venturosa Casa ?  
(o) *Et bonis omnibus per eum repleti sumus ?*

Pues si no es posible , que apremiados del honor , i de la Fama inmortal , que recibieron , por medio de tales huéspedes , aquellos famosos

Pa-

(l) Genes. 18. v. 4. (m) Genes. 19. v. 3.

(n) Tobiaë Cap. 5. (o) Tobiaë 12. v. 3.

Patriarcas , pudieran jamàs olvidarse de la amorosa Hospitalidad , aunque ellos vivieran innumerables Siglos ; còmo no ha de ser un despertador continuo , i un estimulo eficaz , que nos empeñe à continuar gustosamente en ella , la dulce memoria de haver por dos veces hospedado en esta Casa à un Luis Bertran , por quien viò refarcidas el Clero las quiebras , que por entonces padecia su honor ? Còmo es dable , que podamos olvidar esta grande obra de misericordia , quando ella fue el medio de nuestra dicha , i por donde vemos tan gloriosamente vindicada nuestra honra !

Porque si bien es verdad , que podian rechazar , i aun sellar las blasfemas bocas de los Hereges Luteranos , empeñados en perseguir al Clero , en la Centuria 1500. los muchos Presbiteros Seculares de egemplar vida , que en esse mismo Siglo levantaron todos Vandera contra el Abismo , i haciendo reclutas para el Cielo , se fortificaron en los Claustros , muros , i antemurales de la Casa de Dios , pertrechados Fuertes de Israel ; como lo egecutaron , prescindiendo de los Somascos , Bernavitas , i Clerigos de la Madre de Dios , los Cayetanos , los Ignacios , los Camillos , los Calafanzes , los Adornos , i Caraciolos ; con todo le quedava aun à la malicia de los

C

He

Hereges la libertad de declamar contra los que quedavamos en el Siglo, como de hecho lo practicavan con quantas invectivas les sugeria su perfida obstinacion. A vista, pues, de que un Heroe como Luis Bertran, en esse propio Siglo, i por el mismo tiempo, se viene por dos veces à esta Real Casa del Milagro, à morar enfermo entre Clerigos Seculares, quièn no ve dasvanecidas las calumnias, que padecia el estado Clerical, ileso, i vindicado nuestro honor!

Un Luis havia de fer, el que asì lo practicasse para entera confusion de los Hereges. Un Luis, egemplar de todas las virtudes; un Luis, hecho à furcar mares, por el nombre Santo del Señor à conquistar Provincias, à convertir Indios, à bautizar Pueblos enteros: Un Luis, hecho à refucitar muertos, à apagar incendios con la señal de la Cruz, à fosegar borrascas, i tempestades, à obrar toda clase de maravillas; un Luis, tal correspondia; porque si este estava acostumbrado ya à tratar, i conferir con los Santos del Cielo, como en el nuevo Reino de Granada, quando bajaron à confortarle Madalena, i Catalina, (p) viendole caído en tierra al sangriento rigor de la disciplina, ò como en Mompoix, Lugar tambien de la America, quando le visi-

---

(p) Vidal Lib. 1. Cap. 30. §. 11. n. 230. i Cap. 29. §. 1.

taron amistosamente el Angel de la pureza Santo Thomàs de Aquino , i S. Ambrosio ; què mayor tapaboca podia darse à los Hereges , que ver un Heroe , como Luis , hecho à conferir , i à tratar con los Santos del Cielo , se venia à morar entre Clerigos Seculares al Hospital del Milagro!

O ! que derrotada quedò la diabolica astucia ! O ! que triunfante ! i quan bien vengado nuestro honor ! Este , pues , este nos acuerda , por el que nos dispensò Luis , i continuamente nos exorta , à que ni olvidemos la Hospitalidad , para conservar la Caridad de Hermanos , como nos persuadiò con sus egemplos : *Charitas fraternitatis maneat in vobis , & hospitalitatem nolite oblivisci ;* ni omitamos , al reflexionar sobre nuestra dicha , i honor , las demonstraciones mas propias de la gratitud.

Por esso saliendo hoi las voces de los senos del Corazon , llega nuestro grito à comover la piedad del Pueblo , atrayendole dulcemente à esta Real Capilla. Llega à ser complacencia del respetable congreso , i Senado de nuestra Excellentissima Ciudad ; supuesto que inflamado tambien en el amor de Luis , i de acuerdo con el Ilustrissimo Cabildo Eclesiastico , resolviò en 30. de Setiembre del año passado 1771. que mudasse de buelta la Procecion de Nuestro Santo , i  
que,

que entrasse en esta Real Capilla , haciendo Estacion en ella , para perpetuizar la memoria de lo que honró Luis à esta gran Casa. Llega al Vaticano ; supuesto que inclinado à los ruegos, Nuestro SS. Padre , i Vicario de Jesu-Christo Clemente XIV. que el Cielo prospere para bien de la Iglesia , con su Breve dado en Roma à los 13. de Agosto del presente año 1772. ha concedido Indulgencia Plenaria à todos los Fieles , que con la devida disposicion , i diligencias , visitassen en el dia de hoy esta Capilla. Llega , no solo al Pueblo , al Senado , i al Vaticano , sino al mismo Cielo ; supuesto , que damos repetidas gracias al Padre de las misericordias , i Dios de toda consolacion , por la bien venida à esta Casa , i feliz morada de Luis restauracion de nuestro decoro, i honor.

Ya pues amantissimo Padre , Pariente (\*), i Patricio mio , que supongo en el Cielo nuestros votos , explicados mas con el grito de nuestros afectos que con las voces ; correspondiente será hablaros tambien à vos , con las mismas palabras con que San Bernardo concluyó el Sermon de su huesped enfermo el Santo Obispo Malaquias : *Domum istam , decet Sanctitudo , in*  
*qua*

---

(\*) Probò el Parentesco en el Sermon de la primer Centuria de la Canonizacion del Santo , pag. 10.

*qua tantæ frequentatur memoria Sanctitatis.* I si remontando su corazon , i sus afectos al Cielo , penetrado de los mas dulces sentimientos de piedad , i devocion , concluyò aquel grande Abad , diciendo (q) : *Sancte Malachia serua eam in Sanctitate , & Justitia misertus nostri.*

Con las mismas palabras , ojalà con la misma eficacia , y ternura de un Bernardo , os suplico tambien , ò Luis amantissimo , que santifiqueis esta Casa , en la qual se hace tan frecuente memoria de vuestra heroica Santidad. *Serua eam in Sanctitate , & justitia misertus nostri.* Que la guardeis en Santidad , i justicia , compadecido de nosotros. *In Sanctitate* ; conservando en nuestros corazones la Caridad de hermanos , propia de nuestro caracter. *In justitia* avivando en nosotros el fervoroso anhelo de acudir à la obligacion de la Hospitalidad , piadoso instituto de esta Real Casa ; para que asì cumplamos à la letra lo que nos persuadiò vuestro egemplo , diciendonos mudamente como otro Pablo (r) : *Charitas fraternitatis maneat in vobis , & hospitalitatem nolite oblivisci.*

I vos , ò Dios Eterno , i en todo admirable , con cuya vista haceis à Luis eternamente dicho-

D fo

(q) Sermone de S. Malach.

(r) Apost. ad Hebræos 13. v. 1.



fo en esse vuestro Reino , que es Reino de todos los Siglos ; conceded por su intercessión , i merito , triunfos à la Santa Iglesia contra el amotinado tropel de la Heregia ; felicidades à nuestro Augusto , Catolico , è invicto Monarca el Señor D. Carlos III. que el Cielo guarde para consuelo de todos sus bastos Reinos , i Dominios ; bendiciones à la inclita Religion Guzmanana brazo derecho de vuestra Iglesia : prosperidades à Valencia cuna de Luis , i amada Patria : aumentos de perfeccion à nuestro Estado : Creces , i dichas à esta Real Casa. En suma , Señor , haced con nosotros lo que allà os pedia S. Bernardo , considerando ya en vuestra Gloria , al que en Claraval havia servido en su Enfermeria (s) : *Quem habuimus hospitem , habeamus ducem tecum , & cum ipso pariter regnemus in sæcula sæculorum.* Haced que al que tuvimos por huesped , tengamos por caudillo , para que siguiendo las huellas que estamparon sus egemplos , lleguemos à lograr su compañía , en las eternas mansiones de la Gloria. *Quam mihi , &c.*

## LAUS DEO.

Imprimase.

*Barrera Vic. Gen.*

Imprimase.

*Eulate.*

---

(s) S. Bernard. in fine Vitæ S. Malach.





